

MALO BARRANCO, L., NOBLEZA EN FEMENINO. MUJERES, PODER Y CULTURA EN LA ESPAÑA MODERNA, MADRID, CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS E CONSTITUCIONALES, 2018.

En los últimos años las investigaciones sobre historia de la nobleza en la Edad Moderna han sido muy numerosas. No obstante, son muchos aún los temas que quedan por estudiar. Uno de esos aspectos es todo lo relacionado con las mujeres aristócratas, que tuvieron, sin duda, una gran importancia pese al contexto de una sociedad de evidente preeminencia masculina. La obra que aquí reseñamos trata, precisamente, de intentar disminuir ese vacío historiográfico existente.

La autora, Laura Malo Barranco, presenta como objetivo principal de su estudio subrayar el papel y la influencia que tuvieron las mujeres nobles. Para ello plantea, a partir del estudio de dos casas aristocráticas, las de los condes de Aranda y los duques de Híjar; un largo recorrido de la historia y evolución de ambos linajes a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Esa cronología abarca desde que pasan de señores de vasallos a nobles titulados, en 1488 el primer caso, y en 1483 el segundo, hasta la unión de ambos títulos tras la muerte del X conde de Aranda en 1798, momento en el que ese condado pasó a formar parte del ducado de Híjar. De esta forma, a partir de estos dos estudios de caso, pretende la investigadora realizar una novedosa aproximación a la realidad femenina de la nobleza española. El hecho de que se centre en dos linajes aragoneses supone otro aspecto innovador del estudio, pues, como refleja la propia autora, en el caso de familias castellanas ya se han realizado algunas investigaciones similares; si bien todavía demasiado escasas, pero ninguno para casas nobiliarias de la Corona de Aragón.

Para aproximarse a sus objetivos, Laura Malo divide la exposición de su obra en cinco capítulos (al margen de introducción y conclusiones), que recorren las principales etapas del ciclo vital de las mujeres nobles. En todos ellos sigue una metodología similar: plantear una extensa reflexión teórica sobre los aspectos que hay que tratar para, después, reforzarla con ejemplos de las dos casas nobiliarias previamente mencionadas.

El primer capítulo analiza el momento del nacimiento y de las primeras etapas en la vida de los personajes. La autora describe los espacios en los que tenía lugar el alumbramiento, mayoritariamente en el interior de la residencia que ocupara la familia en ese momento, y cómo se preparaba el momento del parto, analizando tanto las características de la habitación donde la madre daba a luz como la compañía que tenía en ese momento, así como los primeros cuidados que se le daban al recién nacido. La consulta de algunos inventarios de damas que murieron jóvenes ha permitido a la investigadora también dar a conocer las condiciones materiales de los primeros meses del neonato.

Aborda también los cruciales momentos del bautismo, tanto la importancia del sacramento en sí, como las ceremonias previas (cortejo) y posteriores (celebraciones) y la relevante figura de los padrinos; así como de la elección del nombre. Concluye esta primera etapa vital con un epígrafe dedicado a las amas de cría. Aquí explica desde el porqué de la elec-

ción de que el recién nacido fuera amamantado por una nodriza, hasta cómo se escogía a la candidata ideal y cómo ésta se integraba en el hogar.

El segundo capítulo se dedica a la educación de las jóvenes aristócratas, analizando cada una de las diferentes etapas. Comienza reflexionando sobre las posibilidades de acceso a la educación de las mujeres, y las limitaciones que se imponían a quienes tenían esa opción, al menos en los siglos XVI y XVII. No obstante, las jóvenes damas de la aristocracia pudieron recibir una cierta formación, si bien diferenciada a la que recibían los miembros masculinos de los linajes después de una temprana etapa común.

En la obra se estudian tres puntos principales de la educación femenina, comenzando por la alfabetización de las mujeres, con una minuciosa descripción de qué libros leían y cómo hacían esta lectura, además de la utilización de la misma para la enseñanza de preceptos religiosos. La segunda etapa de la formación estaba centrada en las actividades necesarias para la vida doméstica, es decir, la costura y el gobierno del hogar, la representación social o las pautas de comportamiento. Todo ello al tiempo que se profundizaban en los conocimientos de las lecturas. Y, en tercer lugar, se analizan los espacios en los que tenía lugar la enseñanza de todo lo anterior.

La educación, especialmente la femenina, fue uno de los aspectos más modificados por la llegada de la Ilustración, por lo que, a lo largo del capítulo, la autora pone especial empeño en puntualizar los cambios que tuvieron lugar en el siglo XVIII en todo cuanto explica.

El tercer capítulo de la obra, correspondiente con la siguiente etapa en la vida de las mujeres nobles, trata de la salida del hogar. En este apartado, Laura Malo analiza las dos opciones posibles, el destino religioso, minoritario entre la aristocracia según afirma la autora, y el matrimonio, preferiblemente homogámico. La principal novedad en este punto es que, a diferencia de los demás capítulos del libro, el núcleo de la narración es la descripción de las estrategias matrimoniales de las casas de Aranda e Híjar, utilizando a ambas familias como algo más que meros ejemplos. Además, la autora hace un análisis de la dote como institución jurídica, y una exposición pormenorizada de las características que tuvieron las bodas entre familias de la nobleza.

En el cuarto capítulo se analizan todas las vertientes que tuvo la vida de casadas para las mujeres aristocráticas. Comienza con lo que, en la época, se consideraba la principal tarea de la mujer casada, la maternidad. Tras una reflexión sobre el deseo, y casi sentimiento de obligación, femenino de ser madre, describe todo lo que rodeaba al momento del parto, pero, esta vez, centrándose en la madre, a diferencia de lo expuesto en el primer capítulo que giraba en torno al recién nacido. También se analizan posibles complicaciones durante el alumbramiento o en los momentos posteriores, como enfermedades de la madre o las muertes infantiles.

Además de la maternidad, se abordan otros aspectos de la vida de las mujeres casadas.

De especial relevancia fue la capacidad de decisión que tuvieron, tanto la autoridad que poseían en el ámbito doméstico, si bien siempre estaba supeditada a la del varón; como aquellos casos en los que se convertían en administradoras de los estados de la familia, bien porque recibían poderes de sus esposos, o bien por el fallecimiento de éstos. Como viudas, se estudia en la obra también la función de las mujeres de tutorizar a sus hijos.

El capítulo termina con una reflexión sobre el acercamiento de las mujeres de la aristocracia a la escritura, la pintura y la lectura, dedicándose algunas páginas al estudio de la vida cultural femenina.

La obra concluye con un capítulo en el que se abordan y describen las prácticas religiosas femeninas. Comienza con la religiosidad personal y doméstica, tanto su importancia como la preparación de los hogares para la misma; y continúa con la vinculación de las mujeres nobles con el patronazgo de iglesias, parroquias locales, monasterios y conventos, todos ellos, generalmente, ubicados en los estados patrimoniales del linaje. El último aspecto que dominaba la religiosidad en el ciclo vital de estas mujeres era el del final de su vida, tal y como se reflejaba en las mandas testamentarias y en muchas de las ceremonias que rodeaban la defunción.

La investigación desarrollada por Laura Malo debe ser destacada, ante todo, como ejemplo de una línea de investigación de vanguardia. Pero no es esa la única virtud de la obra, pues en sus páginas se refleja un arduo y extenso trabajo de documentación, tanto por el volumen de las fuentes consultadas como, muy especialmente, por la dificultad existente para localizar mucha de la información. Aspectos que, en muchas ocasiones, no dejaban registro documental, por lo que tiene elevado mérito la minuciosidad con la que la autora describe el desarrollo de la vida de las mujeres de la nobleza.

Sin embargo, y asumiendo que siempre es complicado iniciar los estudios sobre una determinada temática, cabría achacar a esta investigación, sin querer en absoluto restar mérito a la obra, ser, precisamente, descriptiva en exceso. En la introducción del libro se plantea el objetivo de destacar la relevancia, muchas veces no reconocida, que tuvieron las mujeres de la aristocracia, el cual, a nuestro juicio, no llega a cumplirse. Consideramos que la autora aporta una grandísima cantidad de datos en minuciosas exposiciones, pero, quizás, se centra demasiado en la descripción de la vida cotidiana de las damas de la nobleza sin profundizar en el papel que desempeñaron en la sociedad de la Edad Moderna.

Los datos permiten abordar investigaciones posteriores profundizando en aspectos como el rol de las mujeres como administradoras de los estados; la relevancia que tuvieron los enlaces matrimoniales, en cuyas negociaciones los miembros femeninos de las familias tuvieron gran importancia, en la constitución de alianzas y redes clientelares; o destacar el papel que tuvieron las mujeres que fueron las titulares de los linajes (en el ducado de Híjar encontramos hasta cuatro ejemplos, según los árboles genealógicos incluidos en la obra¹). No obstante, queremos recalcar lo meritorio de la investigación por abordar de forma pionera un tema relevante como es el que en este libro presenta Laura Malo.

Álvaro Bueno Blanco
Universidad Carlos III de Madrid.

¹ A saber: Estefanía Fernández de Híjar, III duquesa de Híjar; Isabel Margarita Fernández de Híjar, IV duquesa de Híjar; Juana Petronila Silva Fernández de Híjar, VI duquesa de Híjar; y Francisca Javiera Silva Fernández de Híjar y Fitz James y Rebolledo de Palafox y Stölberg, XI duquesa de Híjar.